

Editorial

Es un privilegio escribir la editorial del primer número de Propósitos y Representaciones, Revista de Educación y Psicología de la Universidad San Ignacio de Loyola, y hacerlo en el marco de disciplinas que complementadas nos permiten formar seres humanos conscientes y comprometidos con una mejor sociedad. Lo es, además, porque el lanzamiento de esta revista debe marcar el camino para que, en un tiempo cercano, la investigación en toda la extensión de la palabra sea parte esencial de cada una de las carreras profesionales en nuestra universidad.

Un maestro que educa a niños en los primeros años es como un escultor, forma en hábitos, en valores, en la identificación de los primeros sonidos; acompaña en la construcción y el entendimiento de las primeras palabras, en el dominio de las operaciones matemáticas, de las reglas de nivel superior, del pensar y del aprender; es un facilitador en el proceso de enseñanza aprendizaje que configura el *propósito educativo*. En el interior, y en paralelo, se va construyendo la representación del mundo, del conocimiento mismo, del aprendizaje, de la adaptación al medio ambiente, del equilibrio emocional, la motivación, los intereses, la creatividad y la inteligencia, como procesos cognitivos complejos que son fundamentales para la construcción de las *representaciones psicológicas o mentales*.

Los *propósitos* de la educación y las *representaciones* mentales se unen en el nombre de nuestra revista, respondiendo a la necesidad de hacer y presentar una investigación que vaya más allá de generar conocimiento y empiece a cumplir una función social. La sociedad espera de la universidad las evidencias y los lineamientos que den pautas claras para la formulación de políticas públicas. Universidad, ciencia y desarrollo se alinean en el contexto de sociedades que aprenden y educan; sociedades que son capaces de enfrentar sus problemas con conocimiento y compromiso.

El primer número de Propósitos y Representaciones nos entrega el artículo de Federico R. León, “Diferencias de sexo en matemática y comprensión lectora según poder femenino, urbanización y habilidad”, donde se analiza y discute los desempeños de niñas y niños en comprensión lectora y matemática en el marco de culturas de género más o menos igualitarias.

Los dos artículos siguientes se mueven en el ámbito de la evaluación y la psicometría. El primero, de Nidia Cayhualla, Daniela Chilón y Rolando H. Espíritu, presenta la adaptación psicométrica de una batería de evaluación de los procesos lectores. El segundo, de José L. Guerra, presenta la construcción y validez de una escala de resiliencia docente.

El cuarto artículo, de Alberto A. Alegre, es un estudio que explora la correlación entre la ansiedad ante exámenes y las estrategias de aprendizaje en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana; mientras el quinto, de Gloria Fabián, valida un módulo para mejorar las capacidades específicas que utiliza el estudiante en la resolución de problemas matemáticos.

El artículo de Jorge A. Rodríguez, el sexto de los presentados en el número, es un texto de revisión que reflexiona sobre la investigación nacional en educación entre los años del 2007 al 2011, buscando ofrecer un balance de lo investigado y una agenda de investigación para el mediano plazo. Finalmente, se tiene una reseña presentada por Anibal Meza sobre el libro “Métodos y diseños de investigación en educación” de Juste, R., Galán González, A. y Quintana Díaz, J.

Entre los artículos, es interesante destacar el énfasis en pruebas psicométricas y otros instrumentos de medición. Especialmente el esfuerzo por la construcción de pruebas y su validación, una actividad que prácticamente fue dejada de lado en nuestro medio y que es importante recuperar frente a la necesidad de las universidades de promover una cultura evaluativa orientada a la mejora continua, la acreditación institucional y la calidad como principio.

Educadores, psicólogos e intelectuales de disciplinas afines, los invitamos a trabajar juntos en nuestra revista. Así mismo, ofrecemos estos artículos al lector y a la comunidad científica con la esperanza de abrir un verdadero diálogo que nos permita crecer como sociedad y contribuir con un granito de arena a generar conocimiento científico y aportar a las políticas de desarrollo de las naciones.

Dra. Carmen Blázquez Quintana
Directora